



CIRIEC-España, Revista de Economía Pública, Social y Cooperativa, n° 57, abril 2007, pp. 33-63

Imagen pública del Tercer Sector en España

Isabel de la Torre
Universidad Autónoma de Madrid

Imagen pública del Tercer Sector en España

Isabel de la Torre

Universidad Autónoma de Madrid

RESUMEN

El propósito de este artículo es analizar los resultados más destacables de una amplia investigación social sobre la imagen pública del tercer sector en España, complementando los hallazgos de una encuesta de opinión aplicada a una muestra estadísticamente representativa de la población adulta española con la aportación proporcionada por cincuenta entrevistas, realizadas a los gestores y directivos de asociaciones, fundaciones, cooperativas y mutualidades y la opinión expresada en diez grupos de discusión celebrados con los responsables de la administración central, regional y local.

Los resultados se presentan estructurados en torno a tres grandes áreas temáticas, precedidas de una introducción sobre la delimitación terminológica y conceptual del tercer sector, para abordar a continuación la configuración social de sus perfiles generales en la conciencia colectiva, la valoración de sus funciones, el nivel de confianza social y finalmente, las relaciones del tercer sector con la administración pública y la iniciativa privada, así como sus perspectivas de evolución futura.

PALABRAS CLAVE: Tercer sector, representación colectiva e imagen pública.

CLAVES ECONLIT: D640, D710, L310, Z100.

Image publique du tiers secteur en Espagne

RÉSUMÉ: Cet article a pour objet d'analyser les résultats les plus pertinents d'une vaste recherche sociale sur l'image publique du tiers secteur en Espagne. Les découvertes ont été complétées par une enquête d'opinion appliquée à un échantillon statistiquement représentatif de la population adulte espagnole, avec l'apport obtenu de cinquante entretiens réalisés avec les gérants et les directeurs d'associations, de fondations, de coopératives et de mutualités ainsi que l'opinion exprimée par dix groupes de discussion comprenant des responsables de l'administration centrale, régionale et locale.

Les résultats sont présentés dans une structure articulée autour de trois grands domaines thématiques, précédés d'une présentation sur la délimitation terminologique et conceptuelle du tiers secteur. Nous abordons ensuite la configuration sociale de ses profils généraux dans la conscience collective, l'évaluation de ses fonctions et le niveau de confiance sociale. Finalement, nous présentons les relations du tiers secteur avec l'administration publique et l'initiative privée, ainsi que ses perspectives d'évolution future.

MOTS CLÉ: Tiers secteur, représentation collective et image publique.

Public image of the third sector in Spain

ABSTRACT: Cet article a pour objet d'analyser les résultats les plus pertinents d'une vaste recherche sociale sur l'image publique du tiers secteur en Espagne. Les découvertes ont été complétées par une enquête d'opinion appliquée à un échantillon statistiquement représentatif de la population adulte espagnole, avec l'apport obtenu de cinquante entretiens réalisés avec les gérants et les directeurs d'associations, de fondations, de coopératives et de mutualités ainsi que l'opinion exprimée par dix groupes de discussion comprenant des responsables de l'administration centrale, régionale et locale.

Les résultats sont présentés dans une structure articulée autour de trois grands domaines thématiques, précédés d'une présentation sur la délimitation terminologique et conceptuelle du tiers secteur. Nous abordons ensuite la configuration sociale de ses profils généraux dans la conscience collective, l'évaluation de ses fonctions et le niveau de confiance sociale. Finalement, nous présentons les relations du tiers secteur avec l'administration publique et l'initiative privée, ainsi que ses perspectives d'évolution future.

KEY WORDS: Tiers secteur, représentation collective et image publique.

1.- El Tercer Sector, una definición abierta y unos límites flexibles

El espacio social en el que actualmente se sitúan las entidades del Tercer Sector se refiere a un ámbito intermedio entre las intervenciones procedentes de la esfera pública, que tienen su origen en las decisiones del poder político y las acciones particulares, basadas en las redes de proximidad. Esta situación fronteriza entre lo privado y lo público¹ se nutre del dinamismo de la acción colectiva² y de la proyección social de la participación individual, englobando una extensa relación de actividades y un conjunto heterogéneo de organizaciones que se caracterizan por compartir la extensión del bienestar, la participación conjunta de aficiones e intereses y la atención de necesidades sociales, apoyándose con frecuencia en la aportación voluntaria de los ciudadanos.

Aunque se recurre a una pluralidad de términos para designar este ámbito intermedio entre lo privado y lo público, tales como *sector no lucrativo*, *sector voluntario* y *economía social*³, el término de Tercer Sector reafirma una definición funcional con significado sistémico⁴ de carácter político, económico y social de un conjunto de actuaciones orientadas a cubrir las aficiones e intereses de agrupaciones de ciudadanos, las necesidades sociales insuficientemente cubiertas por el Estado de Bienestar y los efectos excluyentes de una competencia mercantil que actúa a nivel mundial.

1.- John B. Thompson (1990, p. 47), señala que la dicotomía público-privado puede remontarse a los debates filosóficos de la Grecia clásica y a los primeros desarrollos de la ley romana. De acuerdo con el significado más comúnmente atribuido a la esfera pública y a la esfera privada, se refiere, en el primer caso, a la asignación del campo del poder político institucionalizado que se deposita en manos de un Estado soberano y, en el segundo caso, a las relaciones personales que quedan fuera del control directo del Estado. El espacio intermedio denominado privado público o privado social estaría ocupado por una pluralidad de iniciativas particulares que tratan de resolver los requerimientos de los distintos grupos sociales proyectados y manifestados en la esfera pública. Por su parte, P. Donati y I. Colozzi (2004) *Il privato sociale che emerge: relata e dilemi, consideran que estas organizaciones reticulares "son privadas en su modo de constituirse y gestionarse y son pro-sociales en sus orientaciones de valores y de acción"* pág.26.

2.- El significado de acción colectiva incluye tanto la capacidad de un grupo para crear tramas asociativas que manifiesten públicamente sus expectativas e intereses como para llevar a cabo movilizaciones en el espacio público; OLSON, M. *La lógica de la acción colectiva* México Eudema 1993.

3.- Diferentes términos para designar una misma realidad desde tradiciones ideológicas y culturales distintas. Mientras que el término de Sector No Lucrativo, de procedencia anglosajona, es más afín a una interpretación liberal de la sociedad civil, y abarca todas las organizaciones en las que no se produce una redistribución de utilidades o beneficios entre sus miembros, el término de Economía Social, vinculado a la tradición francesa y a su área de influencia, pone el énfasis en los aspectos socioeconómicos, presentes en las formas productivas que destacan el compromiso participativo y la responsabilidad social de sus asociados; finalmente, el Sector Voluntario enfatiza la prestación personal al desarrollo de actividades en las diversas organizaciones de interés general, asignando al voluntariado la capacidad de convertirse en la característica esencial de un Tercer Sector de acción social.

4.- Para ampliar la consideración del tercer sector como sistema de comunicación puede consultarse De la Torre, I. "Los fundamentos sociales del Tercer Sector" en *Revista Internacional de Sociología*, nº 35 2003 (pp. 105-125). También en "Il fondamento sociale del terzo settore" *Sociologia e Politiche Sociali* Vol. 9-1 2006 (pp 153-170).

En este trabajo se considera una delimitación muy amplia de Tercer Sector, en la que se incluye la relación de entidades que favorecen la participación ciudadana⁵ a partir de la acción colectiva y la implicación personal en las distintas tipologías de organizaciones orientadas al bienestar general en su acepción más extensa y en la que se incluyen las *asociaciones y grupos deportivos, organizaciones y grupos juveniles, asociaciones y organizaciones de asistencia social, grupos ecologistas, sindicatos, partidos políticos, organizaciones de derechos humanos, grupos feministas, organizaciones de apoyo a colectivos con problemas de integración social, asociaciones locales y regionales, asociaciones de padres de alumnos, organizaciones no gubernamentales de ayuda al desarrollo, asociaciones de vecinos y de barrio, asociaciones de carácter religioso, mutualidades de previsión social, cooperativas y sociedades laborales, organizaciones de consumidores y usuarios, asociaciones de apoyo a discapacitados, asociaciones o colegios profesionales, y asociaciones de empresarios.*

Desde esta amplia acepción de Tercer Sector se quieren destacar determinados aspectos de una realidad social compartida por cuatro elementos aglutinantes: *el bienestar general, la solidaridad, la responsabilidad colectiva y la participación ciudadana.* El término de tercer sector se utiliza habitualmente con una doble delimitación: una acepción restringida, asimilable a determinados aspectos parciales que representan algunas de sus entidades, como ocurre en el caso del denominado *tercer sector de acción social*⁶ y una delimitación extensa, que integra todo el conjunto de organizaciones orientadas a extender el bienestar general⁷. Tanto en un caso como en otro, se refiere a iniciativas que tratan de formalizar su acción social al amparo de una normativa⁸ que pretende adaptar sus directrices reguladoras a un campo de acción muy dinámico, que ha experimentado en los últimos años un notable crecimiento, hasta el punto que su desarrollo en las sociedades democráticas se considera el mejor testimonio de la vitalidad democrática de la sociedad civil⁹, pues la noción de lo *privado público*¹⁰ evoca la imagen de una ciudadanía activa y la orientación de sus actuaciones particulares y colectivas hacia intereses y necesidades que tienen otros grupos sociales y se manifiestan públicamente.

5.- *Se incluyen en esta relación la acción de los actores colectivos, ya sean los que se vinculan a las acciones del poder público, como es el caso de los partidos políticos, ya sean las agrupaciones de intereses reconocidas como agentes sociales -los sindicatos- o agentes económicos -asociaciones empresariales-, o ya sean las actuaciones que se originan en la base de la sociedad a través de asociaciones, fundaciones, cooperativas y mutualidades.*

6.- *Puede entenderse por tercer sector de acción social el conjunto de entidades no lucrativas que declaran como actividad principal o secundaria, la prestación de servicios dirigidos a determinados grupos sociales: familia, infancia, juventud, mujer, tercera edad, discapacitados, presos y exreclusos, marginados, toxicómanos, minorías étnicas, inmigrante y refugiados.*

7.- OCDE (2003) *El sector no lucrativo frente al cambio económico* OECD Paris. En el documento se define el sector desde una perspectiva integradora incluyendo a las entidades asociativas no lucrativas, a las cooperativas y a las mutualidades.

8.- MUÑOZ MACHADO, S. (2005) "Estudio preliminar: el Derecho del sector solidario" en GARCÍA DELGADO, J. L. (dir.) *La Economía Social en España* Vol. II (pp 11-35) Madrid Fundación ONCE.

9.- *El concepto de sociedad civil admite varias interpretaciones sobre las que es difícil establecer un acuerdo debido a las acepciones ideológicas que cabe atribuir al término y a la subjetiva valoración entre lo privado y lo público, desde el esfuerzo teórico llevado a cabo por G. W. F. HEGEL (Filosofía del Derecho) de reconciliar el universalismo, propio del estado o comunidad política, y el particularismo afín a la sociedad civil. En la Sociología española, son referencias obligadas las obras de GINER (1995) y GINER y SARASA, (1997) y las de PÉREZ DÍAZ (1993 y 1997) y PÉREZ DÍAZ y LÓPEZ NOVO (2003).*

10.- GINER, S. (1995) "Lo privado público: altruismo y politeya democrática" *Revista de Estudios Políticos*, nº 88 Abril-Junio pp.9-28.

Desde la perspectiva sociológica, ¿cómo puede conocerse y dimensionarse la presencia del tercer sector en la sociedad española? Una forma de aproximación a su conocimiento es atendiendo a la capacidad expresiva de la opinión pública¹¹ para informar sobre los fenómenos de naturaleza colectiva que en este caso nos permite comprobar y comparar, a través de los resultados de una encuesta específica, el grado de visibilidad de las entidades del tercer sector, sus elementos comunes y diferenciadores, valorar también las funciones sociales que cumplen estas entidades y el grado de confianza que suscitan, así como su previsible evolución en el medio plazo. La información para nuestro estudio se ha obtenido a través de la aplicación de una encuesta a una muestra estratificada, estadísticamente representativa, de la población española mayor de dieciocho años. En concreto, fueron consultadas 2.501 personas en entrevista telefónica asistida por ordenador (sistema *CATI-Bellview*), desde el 15 de Junio al 15 de Julio de 2002. Los resultados obtenidos¹² se han analizado teniendo en cuenta las variables sociodemográficas de edad, sexo, nivel de estudios, situación laboral, clase social y hábitat; también se han relacionado las variables de actitud basadas en el recuerdo de voto, las creencias religiosas y los medios de comunicación –periódicos, emisoras y canales de televisión. En la elaboración del cuestionario se ha considerado tres dimensiones relacionadas con el tipo de información que se quería obtener: Cognitiva, con preguntas destinadas a conocer el grado de información sobre el Tercer Sector; evaluativa para identificar la relevancia social de las diferentes organizaciones con relación al contenido de sus atributos, el grado de dependencia del sector público y la conexión con el sector privado; y finalmente, prospectiva, en la que se imagina la viabilidad futura del Tercer Sector y sus expectativas de evolución.

Para complementar la imagen pública que tiene la población española sobre el tercer sector, se ha querido conocer la percepción valorativa más cercana y definida, que tienen las personas directamente relacionadas con las entidades del tercer sector, ya sea como responsables directos de su gestión, ya sea como coordinadores de sus actividades desde la administración pública. Así, se realizaron cincuenta entrevistas en profundidad a directivos de asociaciones, fundaciones, cooperativas y mutualidades de Andalucía (6), Aragón (5), Castilla La Mancha (3), Castilla León (3), Cataluña (7), Comunidad Valenciana (6), Galicia (3), Madrid (13), País Vasco (4), entre enero y febrero de 2002; y diez grupos de discusión con funcionarios de los distintos ámbitos de la administración: central, autonómica y local, que en el desempeño de su labor profesional se relacionan con entidades del tercer sector. En esta última convocatoria se tuvieron en cuenta: a) criterios de representación territorial (zonas donde el Tercer sector tiene una presencia socialmente reconocida: Madrid, Cataluña, Andalucía, Valencia, Aragón, Galicia, Castilla y León y País Vasco); b) criterios de representación administrativa (nacional, autonómica y local); y c) criterios de representación profesional: subdirectores y jefes de servicio con competencias administrativas relacionadas principalmente con las Asociaciones de acción social, de juventud y de participación ciudadana.

11.- *Sobre la naturaleza de la opinión pública como fenómeno social y político y su capacidad para conformar la dimensión colectiva de aquellas cuestiones que trascienden la esfera privada y convenientemente organizadas demandan una actuación de la autoridad política.* ver LÓPEZ PINTOR, R. (1994) "Tendencias en la evolución de la opinión pública y el desarrollo de una cultura política democrática" Fundación FOESSA V Informe Sociológico sobre la situación social en España (pp. 577-707).

12.- *Para este tamaño de muestra corresponde un error de muestreo, bajo los criterios y principios habituales de cálculo del mismo, de $\pm 2\%$. La aplicación telefónica de una encuesta genera habitualmente un sesgo en la distribución de las respuestas a favor de la clase social alta y media alta, para resolver la desviación se ha introducido el correspondiente factor de corrección.*

De este modo, no sólo se ofrece un estudio que ayuda a conocer mejor el fenómeno del tercer sector, sino que se contribuye a reforzar su identidad, pues si se aplica el principio de Thomas¹³, “lo que se percibe como real acaba siendo real en sus consecuencias”, cabe afirmar que una investigación orientada a la descripción y análisis de los perfiles y características funcionales asociadas a la imagen pública¹⁴ del tercer sector ayuda a reafirmar su presencia en el ámbito colectivo al reforzar su presencia y su visibilidad social como espacio diferenciado, que demanda mayores cotas de reconocimiento institucional a las plurales expresiones de ciudadanos participativos y comprometidos en modelos de organización social menos autoritarios y jerarquizados, más atentos a las nuevas necesidades y requerimientos de los distintos grupos sociales, más cercanos, en definitiva, a la sociedad civil¹⁵.

2.- Identificación de los perfiles del Tercer Sector en la conciencia colectiva de los españoles

¿Cómo percibe la población española este conjunto de organizaciones y cuáles son las características más visibles en las cuatro grandes categorías que agrupan estas entidades: asociaciones, fundaciones, cooperativas y mutualidades?

Los resultados de nuestra encuesta reflejan la dificultad que tienen los españoles para percibir la relación de organizaciones del Tercer Sector como un *conjunto articulado*, que pueda ser diferenciado frente al sector público y al sector privado: sólo una de cada tres personas entrevistadas considera que estas organizaciones se parecen bastante o mucho entre sí, frente al abultado porcentaje

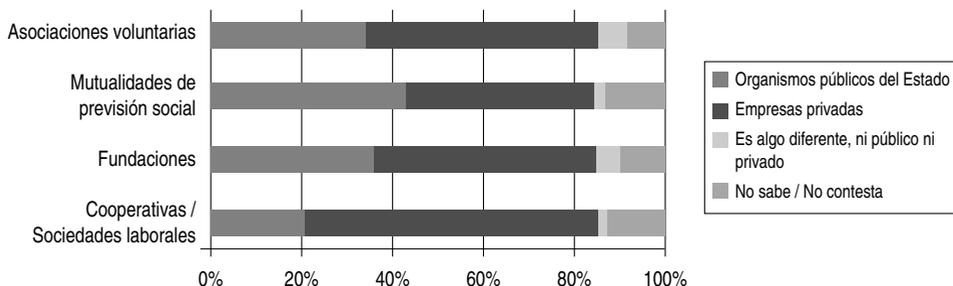
13.- En 1928 William y Dorothy THOMAS formularon el famoso enunciado “si los hombres definen las situaciones como reales, éstas son reales en sus consecuencias”, elevado posteriormente a la categoría de “teorema” por MERTON. Vid. THOMAS, W.I. y THOMAS, D.S., *The Child in America: Behavior Problems and Programs*, Knopf, Nueva York, 1928. El postulado se refiere a la forma en que los sujetos definen su situación en el entorno social basados en hechos objetivos y también en percepciones de la realidad o construcciones mentales sobre imágenes del mundo exterior, que pueden no tener correspondencia con los hechos a que hacen referencia, pero que a fuerza de persistir acabarán conformando a su medida la realidad objetiva. Sucede tanto en relación con asuntos privados de las personas como con otros de más amplio alcance social, muy especialmente en los ámbitos políticos o parapolíticos, a los que pertenecen los aspectos de la realidad que se comentan en este artículo.

14.- En torno a la expresión imagen pública existe una extensa familia conceptual de larga tradición en la literatura sociológica, desde la noción de representación colectiva, desarrollada por Emile Durkheim en su obra *Las formas elementales de la vida religiosa* editada en 1912, hasta las nociones de opinión pública, mencionada por David Hume en su *Tratado de la naturaleza humana* publicado en 1739 y la noción de reputación pública, descrita por John Locke en su *Ensayo sobre el entendimiento humano* en 1671. Una visión histórica y actualizada del concepto aparece recogida por NOELLE-NEUMANN, E. (1995) *La espiral de silencio. Opinión pública: nuestra piel social*. Paidós. Barcelona.

15.- En este sentido, cabe recordar las palabras del Secretario General de la ONU: “Hubo un tiempo que las Naciones Unidas trataban únicamente con los Gobiernos. Ahora sabemos que la paz y la prosperidad no pueden lograrse sin asociaciones que integren a los gobiernos, las organizaciones internacionales, la comunidad empresarial y la sociedad civil. En el mundo de hoy dependemos unos de otros.” ONU (2000): *Declaración del Milenio*.

(54 por 100) que opina que tienen poco o nada en común, o que no sabe dar respuesta a la cuestión planteada (10 por 100)¹⁶, predominando la percepción dual de carácter privado y público en cada una de las cuatro grandes categorías diferenciadas.

Gráfico 1. Grado de identificación de las entidades que integran el Tercer Sector



Fuente: Encuesta *Imagen pública del Tercer Sector*: 2002.

De forma habitual, la población atribuye un doble perfil de carácter público o privado a las organizaciones que lo integran, pero prevalece la imagen del *carácter privado* de estas entidades por encima de sus connotaciones públicas¹⁷ con diferencias estadísticas significativas en torno a diez puntos en el caso de las asociaciones voluntarias (49 por 100 frente al 38 por 100) y las fundaciones (47 por 100 y 39 por 100) y una diferencia considerable de más de cuarenta puntos en el caso de las cooperativas (64 por 100) a favor del carácter privado, mientras que las mutualidades reciben una consideración más equilibrada entre su carácter privado y público. La atribución de una singularidad específica para cada categoría de entidad es ligeramente superior en las asociaciones y en las fundaciones, que en las cooperativas y las mutualidades.

Si se desciende al detalle de comprobar la influencia de las características sociodemográficas en la distribución de las respuestas, se observa que quienes tienen más edad son más capaces de percibir los elementos propios del Tercer Sector frente a los restantes segmentos de edad, mientras que apenas existen diferencias significativas por razón de sexo, reflejándose el cambio cultural de los

16.- La pregunta, "Diría Usted que todas estas organizaciones (cooperativas, sociedades laborales, fundaciones, mutualidades y asociaciones voluntarias) se parecen entre sí y tienen en común mucho, bastante, poco o nada?", obtuvo un altísimo nivel de respuestas, tan sólo el 0,2 por 100 de los encuestados no contestaron.

17.- La cuestión fue formulada: "Piense usted en alguna cooperativa o sociedad laboral concreta que conozca (como el grupo Eroski), una fundación (como la Fundación de Ayuda contra la drogadicción), una mutualidad (de previsión social vinculada a un gremio) o una asociación voluntaria (como Cáritas o de padres de discapacitados). Dígame cada una de estas organizaciones quien cree usted que se parece más: a los organismos públicos del estado, a las empresas privadas, o es algo diferente ni público ni privado (No mencionar) N.S./N.C.?".

últimos años y su efecto igualador en las actitudes de hombres y mujeres con relación a determinados aspectos de la vida colectiva. También quienes poseen mayor nivel de estudios y habitan en núcleos grandes de población son más capaces de percibir las características identificadoras de estas entidades.

Cuadro 1.- ¿En qué medida las entidades del Tercer Sector conforman una realidad integrada e identificable por el público?

Relación por grupos de edad (lectura horizontal)

“¿Diría usted que todas estas organizaciones (cooperativas, sociedades laborales, fundaciones, mutualidades y asociaciones voluntarias) se parecen entre sí y tienen algo en común”	Media general %	Jóvenes 18-24 %	Adultos 45-64 años %
Mucho o Bastante	35	32	40
Poco o Nada	55	61	48
No sabe	10	7	12

Fuente: Encuesta *Imagen pública del Tercer Sector: 2002*

En la asignación de las distintas atribuciones se producen variaciones con relación a algunas variables, por ejemplo, a mayor nivel de estudios aumenta la capacidad de identificación de esta esfera propia de actuación y desciende también la proporción de las no respuestas.

El estado general de opinión acerca del *carácter público o privado de las entidades del Tercer Sector* presenta también algunas variaciones importantes por razón de la edad, ya que los muy jóvenes ven las entidades del Tercer Sector más próximas al sector público y con menos elementos comunes, salvo los objetivos de servicio a la sociedad y la necesidad de agruparse para tales fines, mientras que las personas de edad intermedia y madura sitúan estas entidades más cercanas al sector privado; también con relación a la desigualdad social, tanto en términos de clase social como de hábitat urbano o rural, se manifiestan ciertas diferencias. Más específicamente, en los estratos sociales superiores muchas de las entidades del Tercer Sector son percibidas con mayor parecido a las empresas privadas que a los organismos públicos: es el caso de las cooperativas, fundaciones y asociaciones voluntarias.

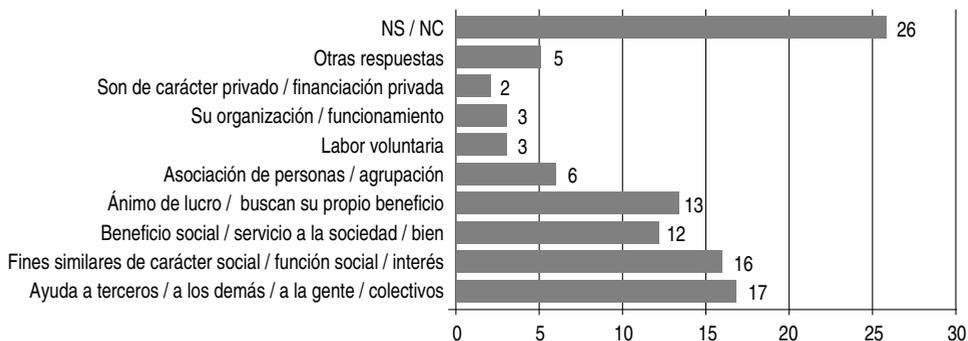
En general, la apreciación de carácter privado para ciertas organizaciones está relacionada directamente con el tamaño del hábitat, como en el caso de las cooperativas y sociedades laborales en los municipios grandes de entre medio millón y un millón de habitantes, o como ocurre en el caso de las áreas metropolitanas de Madrid o Barcelona donde las asociaciones voluntarias son consideradas en mayor medida como entidades privadas. Las diferencias por *hábitat* parecen mostrar cierta correlación inversa entre el tamaño del municipio y el grado de percepción de los elementos comunes entre

las entidades del Tercer Sector, en el sentido de que crece, por encima de la media, la atribución del parecido común de las entidades en los municipios de menor población y por el contrario, en los núcleos de población grandes hay más dificultad para su reconocimiento, el caso más significativo es Madrid donde solo un 28 por 100 de la población considera que las entidades tienen mucho o bastante en común frente al 35 por 100 de la media.

En relación con la *ideología*, son los votantes de Izquierda Unida quienes manifiestan más frecuentemente la opinión de que las entidades mencionadas se parecen poco o nada entre sí (63 por 100 frente a 55 por 100 de la media), mientras que los votantes del Partido Socialista reconocen en mayor medida el parecido común (39 por 100 frente al 35 por 100) y los votantes del Partido Popular se sitúan en la media (34,7 por 100 frente al 35 por 100). Una distribución similar se produce en relación a las creencias religiosas, quienes se declaran no creyentes consideran que las cuatro categorías de organizaciones se parecen poco o nada entre sí (64 por 100) frente a los que se declaran creyentes (52 por 100).

Gráfico 2. Elementos comunes a las diferentes entidades del Tercer Sector

(Porcentajes de respuestas en pregunta abierta a quienes dicen que tienen mucho o bastante en común)



Fuente: Encuesta *Imagen pública del Tercer Sector*: 2002

Por lo que se refiere al reconocimiento de los elementos comunes, quienes manifiestan la identidad del Tercer Sector -35 por 100 de los encuestados- consideran que los dos elementos más característicos de estas organizaciones tan heterogéneas son la *orientación al bienestar general y su capacidad de atender necesidades sociales*¹⁸, dos funciones que actúan como núcleo destacable y aglutinador para el conjunto de entidades, es decir, predomina la idea de servicio a la sociedad y ayuda a los grupos sociales más desfavorecidos como su elemento más reconocible, pues supone más de la mitad de las respuestas.

Son las personas más jóvenes y con nivel de estudios más elevado quienes asignan más claramente estas características comunes, (los que se identifican como *estudiantes* duplican el número de respuestas con relación a las restantes situaciones laborales), existiendo pocas diferencias relativas a la situación social, a la ideología y a las creencias religiosas. En lo que se refiere a la relación entre el tamaño del núcleo de población y la asignación de los elementos comunes de identificación, en las ciudades de tamaño medio es donde en mayor medida existe mayor grado de reconocimiento a estas funciones sociales.

En suma, la imagen pública de un tercer sector como conjunto de organizaciones con una identidad diferenciada del sector público y del sector privado, refleja actualmente una situación de *porosidad en sus límites* y explica su especial dificultad para establecer una delimitación común y un significado a sus distintos términos. Los resultados arrojan también luz sobre un aspecto de interés estratégico: el que se refiere a la necesidad de identificar *cuál es el público específico o sujeto de opinión en relación con asuntos concretos directamente referidos a la actividad de estas organizaciones (subvenciones, controles de ejecución de programas, sanciones por infracciones o malas prácticas etc.) y acerca del cual se demandan decisiones de alguna institución pública*, de aquí la importancia de recurrir a otros sujetos de opinión relacionados con la naturaleza diversificada de las entidades y actuaciones del Tercer Sector. En consecuencia, se ha querido comprobar cómo perciben los profesionales implicados cotidianamente con estas entidades el grado de articulación del Tercer Sector, examinando sus puntos de vista expresados en las sesiones de discusión y en las entrevistas en profundidad.

La mayor parte de este otro público más especializado recurre también a una identificación por exclusión, definiendo el Tercer Sector como el sector que no es público ni es privado, pero añaden ciertas matizaciones de interés¹⁹, como su consideración de “esfera de las relaciones de los ciudadanos que no afecta a lo público ni al sistema productivo”, algunos participantes creen que progresi-

18.- La pregunta dirigida a las personas que habían respondido que las entidades tenían mucho o bastante parecido entre ellas, era una pregunta abierta y las respuestas ofrecidas pueden ordenarse en cuatro alternativas: 1) beneficio para los demás (Ayuda a colectivos desfavorecidos; ayuda a terceros; Beneficio social; Servicio a la sociedad; Función social; Interés social; Labor voluntaria) con un 48 por 100 de respuestas; 2) beneficio propio (Animo de lucro; Interés económico; Se quedan con el dinero; Tienen carácter privado) con un resultado del 13 por 100; 3) otras respuestas (Interés por agruparse; el funcionamiento de las entidades), que obtuvo un 10 por 100 de las contestaciones; y 4) no sabe o no contesta, alternativa elegida por uno de cada cuatro encuestados.

19.- ... “yo entiendo por Tercer Sector aquel sector de la sociedad que no pertenece ni al sector público, ni tampoco corresponde al mercado...un sector formado por entidades múltiples, desde la economía social, las asociaciones...” (RG-8 Sevilla)

... “lo que no es Estado ni empresa sino un estado intermedio entre ambos...” (RG-2 Madrid)

... “esfera de las relaciones de los ciudadanos que no afectan ni a lo público ni al sistema productivo...” (RG-9 Bilbao).

vamente se irá perfilando una definición más acorde a la peculiaridad y a la creciente importancia del sector en la sociedad actual.

La pluralidad y heterogeneidad de las organizaciones del Tercer Sector es reconocida por todos los participantes²⁰, que tratan de establecer criterios de clasificación para facilitar su comprensión²¹, tales como su tamaño, su evolución temporal o su presencia territorial. Entre los criterios apuntados destacan la forma jurídica, los objetivos de la organización, su origen y su permanencia, el tamaño de la entidad referido al número de asociados y empleados, el área territorial que cubren, el sector de actividad en el que actúan y el grado de representatividad que tienen²².

En conjunto, la imagen espontánea del sector entre los profesionales, se construye en torno a cuatro características fundamentales atribuidas en diferente grado a las entidades del Tercer Sector y en torno a ellas se produce un intenso debate. Los dos rasgos más señalados son la ausencia de ánimo de lucro y la búsqueda del bienestar social; también se mencionan la falta de una regulación ajustada a la peculiaridad de algunas organizaciones y el recurso a las distintas fuentes de financiación:

- Sobre la ausencia del ánimo de lucro, los representantes muestran dudas en el caso de algunas entidades²³.
- La búsqueda del interés general es otro de los principales rasgos mencionados, considerado como una actuación dirigida al bienestar de otros o al conjunto de la sociedad²⁴.
- La falta de una regulación adaptada a las características de funcionamiento de ciertas entidades, como es el caso de las asociaciones voluntarias, puede ocasionar el uso desviado de los fines establecidos y cierto debilitamiento de sus principios éticos²⁵.
- Finalmente, otra de las características destacadas en el funcionamiento de estas entidades es la dependencia de la financiación pública, que para la mayor parte de los participantes resulta excesiva²⁶, aunque también se comenta que algunas de estas organizaciones subsisten solamente con las cuotas de sus socios²⁷.

20.- ... "engloba realidades bastantes diferentes que muchas veces no tienen nada que ver... es un cajón de sastre en el que cabe todo..." (RG-7 Zaragoza)

... "estamos hablando de organizaciones enormemente heterogéneas y muy diversas..." (RG-9 Bilbao)

21.- ... "habría que tener en cuenta el tamaño de las entidades, no es lo mismo una entidad pequeña que se mueve a nivel local, que esas grandes organizaciones que operan a nivel nacional o internacional, no son realidades comparables..." (RG-3 Madrid)

22.- ... "La dificultad de integrar en un concepto tan amplio realidades tan diversas obliga a establecer una clasificación..." (RG-2 Madrid)

23.- ... "yo lo de sin ánimo de lucro me lo empleo a cuestionar porque algunas entidades son un poco tipo empresa..." (RG-5 Valladolid)

... "muchas veces es un lío porque se mezclan actividades mercantiles..." (RG-3 Madrid)

... "realmente tienen lucro pero revierte en su propia asociación..." (RG-8 Sevilla)

24.- ... "entendiendo por fines de interés general los que la sociedad demanda en un momento determinado..."

... "no todas las actividades no lucrativas son, a mi juicio, Tercer Sector, si nosotros nos reunimos a jugar al mus o al ajedrez, no por eso estamos contribuyendo al interés general..."

(RG-3 Madrid)

25.- ... "dos tipos de asociaciones yo las dividiría en ese sentido en las que tienen su ética firme y las que van a por la subvención..."

... "incluso algunas figuras de estas entidades las utilizan los propios organismos públicos para escapar a controles legales..." (RG-8 Sevilla)

26.- ... "para muchas asociaciones hay poca independencia de la administración, ya que en su mayor parte dependen de la administración..." (RG-1 Madrid)

... "hay otras entidades que en su filosofía está no recibir bajo ninguna circunstancia ni una sola subvención, no es común, pero existen..." (RG-2 Madrid)

27.- ... "puede haber asociaciones que no dependen para nada de subvenciones, de hecho con las cuotas de sus socios pueden subsistir..." (RG-10 Santiago)

- Como síntesis de todas las características asociadas a la imagen espontánea que tienen los responsables de la administración puede ser indicativa la definición expresada por uno de los participantes que asistieron a los grupos de discusión, *son organizaciones, ya sean cooperativas de economía social, ya sean asociaciones o fundaciones, básicamente estas son las principales, que no reparten beneficios, no están sometidas a ningún control político directo, tienen objetivos de interés general, están autogobernadas y tienen un fuerte componente voluntario, esas son las principales características de lo que hoy día se llama Tercer Sector o Sector no lucrativo...*

Por lo que se refiere a la opinión cualificada de los gestores y responsables de asociaciones, fundaciones, cooperativas y mutualidades, que han sido consultados sobre la delimitación del tercer sector y sus características con relación al sector público y al sector privado, se aprecia que mantienen una actitud de afirmación y una demanda de reconocimiento a sus funciones en un espacio que la administración tiende a considerar "invasivo"²⁸ por estas entidades y con las que le resulta difícil compartir protagonismo y responsabilidades²⁹. Por lo que se refiere a las relaciones con el sector privado, consideran que deben potenciarse y desarrollarse, reclamando disposiciones legislativas, como la ley de mecenazgo o el patrocinio de proyectos y actividades puntuales, que faciliten la mayor implicación de la sociedad civil³⁰.

En síntesis, la población española y los profesionales vinculados al tercer sector tienen una imagen difusa y parcial del mismo, aunque reconocen la existencia de sus organizaciones les resulta difícil situar y describir la peculiaridad de su espacio de actuación, máxime cuando para el cumplimiento de sus funciones sociales requiere el apoyo del sector público y de la iniciativa privada con el posible riesgo de un excesivo protagonismo en ambos casos. La imagen pública del Tercer Sector no se define tanto por sus límites frente a los sectores privado y público como por la *naturaleza social de sus funciones*, lo que indica, por una parte, la necesidad de realizar un esfuerzo analítico para entender la configuración de esta realidad social y cultural, pues sus características más destacables son la *extensión del bienestar general y la atención de necesidades sociales*; y por otra parte, desde una

28.- ... "No es fácil que las administraciones admitan un Tercer Sector muy desarrollado, con mayor prestigio social y con una capacidad de iniciativa que ellas no pueden tener..." (Fundación de Cataluña)

... "Deben comenzar por valorar más la tarea que realizamos..." (Asociación de Aragón)

29.- ... "yo creo que la administración es absolutamente intervencionista y consecuentemente que nosotros venimos a perturbar, a meter ruido en una zona en la que ellos se encuentran mejor si están solitos..." (Fundación de Madrid)

... "a veces la Administración Pública tiende mucho a considerar que el espacio es suyo, que el campo de fútbol es suyo y el balón es suyo y que los demás tenemos que pedirle permiso..." (Fundación de País Vasco)

... "la Administración cambia frecuentemente las condiciones de los contratos y sobre todo se demora en los pagos de los servicios..." (Cooperativa de Madrid)

... "las relaciones con la Administración son buenas, tal vez porque tienen el convencimiento de que nosotros no queremos llevarnos dinero ni nada..." (Mutualidad de Castilla-León)

30.- ... "se tiene que aprobar la ley de mecenazgo, está en todos los países europeos y funciona, aquí no, con lo cual la empresa privada difícilmente ayudará a desarrollar nuestras actividades..." (Asociación de Cataluña)

... "me parece que en EEUU funciona muy bien porque hay muchos inversores privados..." (Fundación de Galicia)

perspectiva estratégica, conviene tener en cuenta que cuando se habla de Tercer Sector en su acepción amplia, se trata en buena medida –al menos por el momento y solo el tiempo dirá si indefinidamente- de una reconstrucción lógico formal por parte de los investigadores, gestores sociales y medios de comunicación, que resulta funcional como expediente heurístico y como herramienta de utilidad contable.

3.- Valoración de las funciones que cumple el tercer sector y grado de confianza en las entidades

Si la imagen pública del Tercer Sector no se percibe como conjunto articulado y los contornos que presenta son difusos en lo que atañe a sus relaciones con los sectores privado y público, no ocurre así en el reconocimiento de las necesidades sociales que cubre, ya que una parte considerable de la opinión pública admite el amplio alcance de sus funciones sociales. En concreto, uno de cada tres españoles tiene conciencia de haber recibido o estar recibiendo alguno de los servicios que ofrecen las distintas entidades. Cabe además destacar que el alcance real de sus prestaciones es mucho más amplio que la percepción social acerca del fenómeno mismo, pues existen amplios grupos de usuarios de importantes organizaciones, como los partidos políticos, los sindicatos o las instituciones religiosas, que no se reconocen a sí mismos como tales o no son capaces de identificar el vínculo existente entre los servicios recibidos y las entidades que los prestan.

Entre las organizaciones más frecuentemente identificadas como prestatarias de servicios son las culturales y deportivas, de asistencia social, de salud, de vecinos, sindicatos y colegios profesionales. Uno de cada diez ciudadanos manifiesta ser beneficiario de los servicios de cada una de estas organizaciones. Por otra parte, están también las organizaciones cuyas clientelas más directas se identifican a sí mismas con mucha menor frecuencia tales como: mutualidades, asociaciones religiosas, de desarrollo comunitario, de medio ambiente, de empresarios, cooperativas, fundaciones y partidos políticos.

La distribución de esta percepción es superior a la media nacional entre la población masculina, 40 por 100 de los hombres frente al 30 por 100 de las mujeres, y entre la generación más joven: 41 por 100 en el segmento de edad entre 18 y 24 años frente al 37 por 100 en el sector de 25 a 34 años; 36 por 100 en el de 35 a 44; y el 32 por 100 en el de 45 a 64 y 29 por 100 entre los de 65 años y más. También son las personas con niveles de estudios más bajos quienes declaran recibir más servicios que el resto.

El reparto de estos servicios se percibe de modo desigual entre los núcleos de población: en los municipios medianos existe una mayor conciencia entre la población de los servicios recibidos, 37 por 100 en los municipios entre 50 mil y 100 mil habitantes, 39 por 100 en los municipios hasta 500.000

habitantes, los porcentajes más bajos en las respuestas se localizan tanto en los pequeños como en los grandes municipios.

Por ideología, los votantes de izquierda tienen más percepción de los servicios recibidos: el 40 por 100 de los votantes de Izquierda Unida frente al 35 por 100 del PSOE y el 32 por 100 del PP. La mitad de las personas que se declaran católicas no practicantes son los que dicen recibir más servicios.

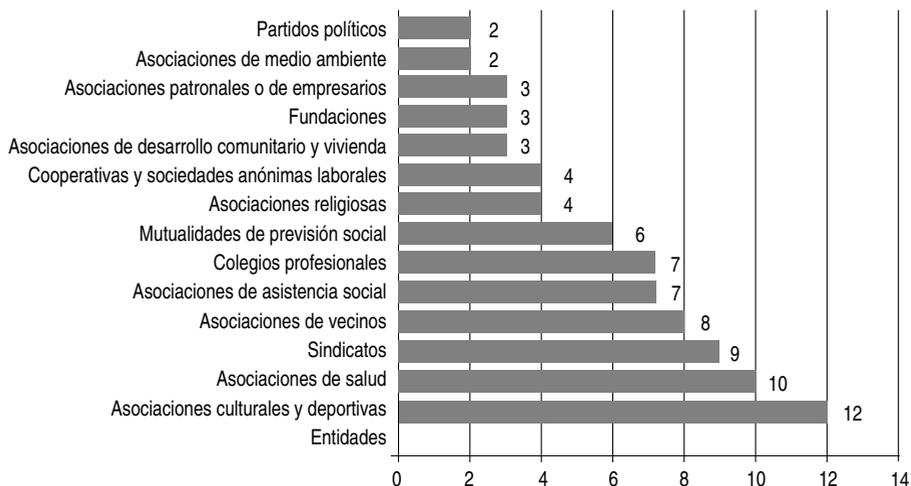
La amplitud del público beneficiario de los servicios de las distintas entidades varía por clase social reproduciendo con bastante exactitud las pautas de participación y pertenencia a las distintas organizaciones en el sentido de que los estratos altos manifiestan beneficiarse de la actividad asociativa en prácticamente todas las áreas con mayor frecuencia que los estratos bajos. Así, en las clases alta y media alta se reconoce recibir servicios con mayor frecuencia de las asociaciones culturales y deportivas: el 16 por 100 frente al 6 por 100 de los estratos bajos; de las asociaciones de salud: el 13 por 100 frente al 5 por 100; de las asociaciones de vecinos: el 11 por 100 frente al 6 por 100; de las mutualidades de previsión social: el 8 por 100 frente al 2 por 100; de las fundaciones: el 4 por 100 frente al 2 por 100; de los colegios profesionales: el 13 por 100 frente al 2 por 100; y de las asociaciones de empresarios: el 5 por 100 frente al 1 por 100.

La conclusión principal en este punto es el alcance general de los servicios de las organizaciones del Tercer Sector en su conjunto, que en todo caso es más amplio que la conciencia social existente acerca del fenómeno mismo. De hecho existen amplias clientelas de importantes organizaciones (partidos, sindicatos, iglesia) que no se visualizan como tales o no son capaces de identificar el vínculo existente entre los servicios recibidos y las entidades que los prestan, habrá que concluir que ciertas instituciones sufren una erosión de legitimidad que va más allá de las deficiencias que sienten los ciudadanos en las sociedades democráticas avanzadas, apareciendo en este estudio la sociedad española como ilustración empírica del fenómeno³¹.

31.- *Sobre el descontento en las sociedades avanzadas*, ver LÓPEZ PINTOR, RAFAEL, (1997) "Descontento político y tendencias electorales en Europa" en José Félix Tezanos, José Manuel y Montero, José Antonio Díaz (eds.), *Tendencias de Futuro en la Sociedad Española. Primer Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Editorial Sistema, pp. 463-490.

Gráfico 3. Usuarios y beneficiarios de las organizaciones del Tercer Sector

(Con independencia de que usted pertenezca o no a ellas, indíqueme de cuáles de las siguientes organizaciones ha recibido algún servicio o beneficio en los dos últimos años)

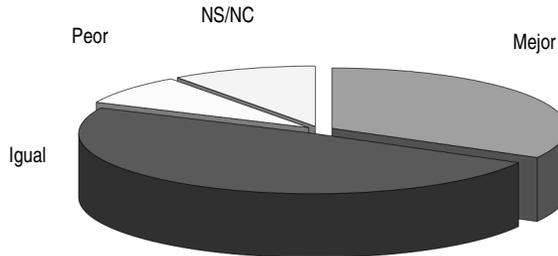


Fuente: Encuesta *Imagen pública del Tercer Sector en España 2002*

La evaluación de los servicios recibidos entre los usuarios y beneficiarios es altamente positiva, con una opinión favorable que cuadruplica el porcentaje de las opiniones críticas. En efecto, el 33 por 100 de los beneficiarios considera que los servicios recibidos son mejores ahora que en años anteriores, frente al 8 por 100 de los entrevistados que opina lo contrario. Para más de la mitad de los beneficiarios y usuarios, el 58 por 100, estos servicios no han mejorado ni empeorado. Esta pauta de evaluación es similar entre hombres y mujeres así como en los distintos segmentos de edad de la población, sin embargo, la apreciación positiva varía con relación al nivel de estudios y a la clase social, siendo más elevada en el grupo de población de menor nivel de estudios y clase social baja. Con relación al tamaño del núcleo de población, es en las grandes ciudades, Madrid y Barcelona, donde en mayor medida se aprecia un cambio positivo: 45 por 100 y 42 por 100 respectivamente.

Gráfico 4. Evaluación de los servicios por parte de sus beneficiarios

(El uso o servicio que ha recibido usted por estas entidades en los dos últimos años ¿ha mejorado, está igual o es peor que antes?)



Fuente: Encuesta *Imagen pública del Tercer Sector en España 2002*

De forma complementaria, también en este apartado se ha querido conocer la valoración cualificada manifestada por los representantes de la administración y los directivos de las entidades. Los participantes en las dinámicas de discusión destacan sobre todo aquellos servicios que se corresponden a los fines de naturaleza social, como la cohesión social, la justicia social, la participación ciudadana, la gestión compartida, la formación, la extensión cultural y la generación de empleo³². La característica común de todas estas funciones es que nacen y se desarrollan en la propia sociedad civil³³.

- De entre todos estos objetivos enunciados, el que mejor define la esencia del Tercer Sector es la prestación de servicios para cubrir necesidades de interés general, no cubiertas por la administración³⁴.

32.- "...es que hay una serie de fines que son los fines humanitarios, los fines de reparto, de participación y de educación" (RG-9 Bilbao)
 "...es cierto que muchas actividades voluntarias forman auténticos yacimientos de empleo, tanto en el campo juvenil como cultural y social"..., (RG-10 Santiago)

33.- "Que la sociedad civil se organiza para transformar la sociedad y se organiza para muchas cosas, para tener mejor clubs de fútbol, también para atender mejor a los sectores más deficitarios, pero se puede organizar además para resolver problemas ecológicos, o sea todas esas cosas que efectivamente significan un protagonismo de los ciudadanos en la construcción de su propio mundo, que no es el estado, al que se vincula en función de sus preferencias personales, ideológicas...eso es lo que define, creo yo, a la sociedad civil organizada..." (RG-1 Madrid)

34.- "...el problema de la existencia de esas necesidades, porque en definitiva el sector nace porque hay unas necesidades no satisfechas..." (RG-6 Valencia)

... "hay una demanda social y hay una serie de personas que voluntariamente se ofrecen a buscar recursos para otras personas..." (RG-8 Sevilla)

- Una segunda función muy destacada por los participantes es la de fortalecer el propio sistema democrático, bien sea porque favorecen la cohesión social³⁵, o bien porque las diferentes organizaciones pueden llegar a ser una vía de comunicación entre la administración y los ciudadanos³⁶.
- Igualmente son numerosas las referencias a los efectos beneficiosos que cumplen las entidades del Tercer Sector en la educación y formación de las nuevas generaciones, ya que hacen visibles las necesidades y problemas que existen en la sociedad³⁷.

Las distintas funciones descritas que incluyen la atención a las necesidades de los grupos sociales más desfavorecidos, potenciar la cohesión social, fomentar la participación ciudadana y contribuir a la educación y la formación de la sociedad en el ejercicio democrático, quedan resumidas en la siguiente descripción de las funciones del Tercer Sector, que manifiesta un participante de Valencia: *“...está bien que exista el Tercer Sector y es necesario, además de ser un cauce para fomentar que la gente se preocupe por los demás y por agruparse para resolver problemas, también es un enlace para hacer llegar a la administración el pulso de las reales necesidades...porque es un cauce de información y de transmisión entre el ciudadano y los que tienen que tomar decisiones...”*

La valoración por los responsables de la administración de los servicios que prestan estas entidades es ambivalente, predominando cierto sentimiento crítico, pues generalmente se considera que muchas de las prestaciones adolecen de cierta falta de calidad³⁸, debida en numerosos casos al deseo de satisfacer muchas necesidades sociales con pocos medios o a las propias características de la organización, como ocurre en las asociaciones que se apoyan en personal voluntario, que suele tener una tendencia endémica a la rotación con la consiguiente falta de estímulo a la mejora del servicio.

En el apartado de la valoración, las perspectivas de los directivos de las entidades difieren entre tres posibles situaciones: a) quienes regularmente aplican procedimientos de evaluación de los servicios por parte de sus beneficiarios, como ocurre en el caso de algunas fundaciones³⁹; b) quienes

35.- *“...cuando pienso en Tercer Sector estoy pensando en cohesión social, en la participación, en el fortalecimiento de la sociedad, en canalizar las inquietudes de las personas, en la orientación a valores no económicos, valores sociales, personales...”* (RG-4 Barcelona)

36.- *“...son una garantía de participación democrática, o sea, creo que en este momento la gran vía de consolidación de la democracia, más allá del aspecto formal...”* (RG-4 Barcelona)

37.- *“...la implicación y el sentido de comunidad que ha creado el hecho de ver como a tu alrededor hay gente que se organiza para solucionar los problemas de otras personas...esta es la base para formar en la democracia...”* (RG-8 Sevilla)

38.- *“...faltas de calidad motivadas porque las entidades muchas veces quieren estirar más el brazo que la manga, quieren más de lo que verdaderamente pueden hacer con la subvención que tienen...”* (RG-4 Barcelona)

39.- *“...si, en casi todos los programas se pasan unos cuestionarios de evaluación de los proyectos...”* (Fundación de Madrid)

“...tú ves las colonias que estás haciendo, si funcionan, si no funcionan, el grado de satisfacción, aquí se hacen unas encuestas al acabar todas las actividades...” (Fundación de Cataluña)

“...hemos empezado hace tiempo con un tema de controles de satisfacción, primero de evaluación general y luego de más de evaluación desde un punto de vista de calidad total...” (Fundación País Vasco)

realizan el seguimiento informal del grado de satisfacción de sus usuarios, como ocurre en ciertas cooperativas⁴⁰; y c) quienes opinan que es un tema aún pendiente de incluir en la gestión cotidiana, como sucede en la mayor parte de las asociaciones⁴¹. Aunque las experiencias sobre la evaluación de los servicios son muy distintas en cada entidad, todos los gestores entrevistados coinciden en señalar la importancia de informar con rigor y periódicamente sobre las actividades que se realizan, bien sea con la incorporación de algún procedimiento estándar de control, como las auditorías, o bien con la elaboración de Informes o Memorias que no sólo den cuenta de la correcta administración de los recursos, sino de la incorporación progresiva de modelos de gestión más profesionalizados basados en la calidad, entendida como una medida integral que abarca todas las fases de la gestión desde la definición de los objetivos, la utilización de los medios y los resultados de los servicios prestados⁴².

Las diferencias de valoración de las funciones y servicios se relacionan estrechamente con el *grado de confianza social* asignado a cada una de las entidades: en una escala de 0-10, se posicionan en cabeza las grandes organizaciones de acción social con una puntuación media de 7,5, seguidas de las organizaciones de apoyo a colectivos de discapacitados con una puntuación de 7,4, seguidas de cerca por las organizaciones juveniles, las de derechos humanos, las de apoyo a colectivos con problemas de integración social, las ONG de ayuda al desarrollo, las asociaciones de padres de alumnos y las asociaciones ecologistas (con una puntuación media por encima de 6 puntos cada una de ellas). Reciben una puntuación todavía superior a 5 las organizaciones deportivas, locales y regionales, de desarrollo comunitario, las mutualidades, las cooperativas y las organizaciones profesionales. Las organizaciones que menos confianza social suscitan son los partidos políticos y las asociaciones religiosas.

40.- ... "no hacemos un seguimiento directo, pero tenemos noticias de personas..." (Cooperativa de Cataluña)

... "no está muy formalmente establecido, pero datos siempre tenemos, bueno, el primer dato es la lista de espera, que hay más solicitudes que plazas..." (Cooperativa de Andalucía)

41.- ... "medir la satisfacción de los socios es muy difícil de valorar..." (Asociación de Castilla-León)

... "No, no hemos hecho ningún sondeo, en este sentido, pero es algo que estaríamos dispuestos a hacer..." (Asociación de Valencia)

42.- ... "En definitiva que haya un control de calidad, a eso me refería antes, a una norma de funcionamiento, de gestión interna donde se vea si se consolidan los objetivos, las metas... puede parecer una utopía, como cambiar al ser humano" (RG-8 Sevilla)

Cuadro 2. Confianza pública en las entidades del Tercer Sector

“¿En qué medida le inspiran confianza cada una de estas organizaciones? Póngale una nota de cero a diez, siendo cero el mínimo y diez el máximo de confianza”	Puntuación media	Desviación típica
ORGANIZACIÓN		
Organizaciones de acción social	7.5	2.4
Organizaciones de apoyo a colectivos de discapacitados	7.4	2.3
Organizaciones de derechos humanos	6.8	2.3
ONG de ayuda al desarrollo	6.7	2.8
Organizaciones de apoyo a colectivos con problemas de integración social (ex reclusos, inmigrantes)	6.5	2.4
Organizaciones y grupos juveniles (scout, clubes)	6.2	2.5
Asociaciones de padres de alumnos	6.2	2.4
Grupos ecologistas	6.0	2.9
Asociaciones y grupos deportivos	5.9	2.3
Organizaciones de consumidores y usuarios	5.8	2.3
Asociaciones o colegios profesionales	5.5	2.4
Mutualidades de previsión social	5.4	2.2
Asociaciones de desarrollo comunitario y vivienda (asociaciones de vecinos, barrio)	5.4	2.4
Asociaciones locales y regionales (peñas, gastronómicas, folclóricas)	5.2	2.4
Grupos feministas	4.5	2.5
Asociaciones de empresarios	4.4	2.1
Sindicatos	4.1	2.9
Asociaciones de carácter religioso	3.9	2.9
Partidos políticos	2.7	2.6

Fuente: Encuesta Imagen pública del Tercer Sector, Madrid: 2002.

Las variaciones por edad en el nivel de confianza otorgado a cada una de las diferentes organizaciones y asociaciones reflejan diferencias de interés: la población más joven, entre 18 y 24 años, otorga mayor confianza relativa a los grupos ecologistas, grupos feministas, sindicatos y partidos políticos, pero concede menos confianza a las asociaciones religiosas. Por el contrario, la población mayor de 65 años expresa mayor grado de confianza en las asociaciones religiosas y menos confianza que los restantes sectores de edad en las ONG de ayuda al desarrollo, los grupos ecologistas, las asociaciones y grupos deportivos así como los grupos feministas.

También se aprecian diferencias de opinión por razón del género y pueden resumirse diciendo que las mujeres otorgan mayor confianza que los varones a las organizaciones de acción social (7.7 frente a 7.3 de los varones), de derechos humanos, las ONG de ayuda al desarrollo, los grupos ecologistas, las asociaciones y colegios profesionales y las asociaciones de carácter religioso.

Las variaciones por nivel de estudios reflejan un reparto desigual de la confianza: las personas con bajo nivel de estudios otorgan más confianza a las organizaciones de acción social, de apoyo a discapacitados, a las asociaciones de padres de alumnos y a las de carácter religioso; las personas con nivel de estudios medios expresan más nivel de confianza relativa en las asociaciones deportivas, organizaciones juveniles, grupos ecologistas, grupos feministas, ONG's y asociaciones de vecinos; finalmente, las personas con nivel superior de estudios muestran más confianza en las organizaciones para la integración social, las mutualidades de previsión social, las cooperativas, las organizaciones de consumidores y usuarios, las asociaciones de empresarios, los sindicatos y los partidos políticos. El grado de confianza varía también según la clase social en el sentido de que en los estratos altos se otorga mayor confianza que en los demás estratos a las asociaciones de empresarios y a los partidos políticos; en los estratos medios a los grupos ecologistas; y en los estratos bajos a las organizaciones de carácter benéfico y a las asociaciones de padres de alumnos.

Las diferencias de opinión según la ideología política reflejan diferencias en el reparto de la confianza relativa en el sentido de que los votantes de IU y de PSOE muestran más nivel de confianza en los grupos ecologistas, los sindicatos, las organizaciones de derechos humanos, los grupos feministas; las organizaciones de apoyo a colectivos con problemas de integración social y las ONG's de ayuda al desarrollo. En sentido contrario, los votantes de PP otorgan más confianza relativa a las siguientes organizaciones: organizaciones de acción social, mutualidades de previsión social, asociaciones y colegios profesionales, organizaciones empresariales y asociaciones de carácter religioso.

En función de la religiosidad, las diferencias de opinión aparecen, una vez más, en paralelo con las de la ideología política. Ello es debido a que los valores religiosos siguen guardando una cierta correspondencia con las orientaciones ideológicas de los individuos en el sentido de que una mayor religiosidad tiende a estar asociada con orientaciones más conservadoras o de derechas y viceversa. En efecto, entre los católicos practicantes el grado de confianza pública en las siguientes organizaciones es mayor que entre los no practicantes y entre estos últimos mayor que entre los agnósticos y ateos: las organizaciones de acción social como Caritas o Cruz Roja (practicantes 8.1, no practicantes 7.5 y agnósticos/ateos 6.9), asociaciones de padres de alumnos, mutualidades de previsión social, colegios profesionales, asociaciones de empresarios y obviamente las asociaciones de carácter religioso. Por el contrario, existen otras organizaciones respecto de las cuales el grado de confianza es menor entre los católicos practicantes y mayor entre los agnósticos y ateos, como ocurre con los grupos ecologistas (practicantes 5.8, no practicantes 6.0 y agnóstico/ateos 6.3), con los sindicatos y con los grupos feministas.

4.- Relaciones con el sector público y la iniciativa privada. Perspectivas de evolución del Tercer Sector

Salvo en los casos de las entidades que se sufragan con las aportaciones de sus miembros o socios, una parte importante de las actividades que realizan las entidades del tercer sector se apoyan en las ayudas externas, que provienen mayoritariamente del sector público en forma de subvenciones y convenios y/o de las donaciones de particulares o instituciones privadas. Se ha querido conocer el estado de opinión sobre la *dependencia financiera de la administración pública* y los *procedimientos de control* de las actividades sufragadas. En el primer caso, la opinión pública aparece dividida respecto al grado de dependencia de los fondos públicos y resulta claramente crítica en el tema del control administrativo sobre el uso de dichos fondos: así, más de la mitad de la población opina que estas organizaciones son demasiado dependientes de los fondos públicos para su funcionamiento (53 por 100); mientras que algo más de un tercio de la población considera que tal dependencia es escasa (37 por 100 dice “poco o nada”). En cuanto al control sobre uso de los fondos según establecen las leyes, solo uno de cada cinco españoles piensa que dicho control existe (20 por 100) frente a una inmensa mayoría que se declara crítica al respecto, ya que el 68 por 100 considera que hay poco o ningún control.

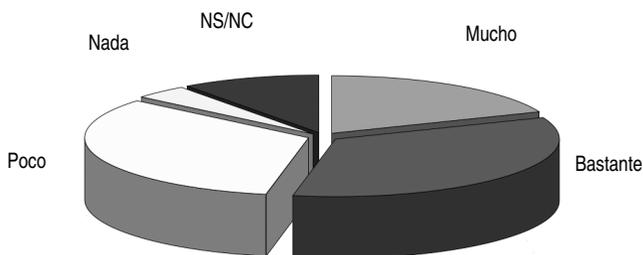
En lo que se refiere a la justificación de la concesión de fondos públicos a las organizaciones del Tercer Sector, las que gozan de una opinión más favorable son las de carácter benéfico y las de ayuda a los discapacitados (con un 50 por 100 de menciones cada una de ellas); seguidas a cierta distancia por las ONG de ayuda al desarrollo, las organizaciones de apoyo a colectivos con problemas de integración social y las de derechos humanos (entre un 22 y un 33 por 100 de menciones). Entre las organizaciones para las que la opinión pública justifica menos la concesión de fondos públicos están los sindicatos, los partidos políticos y las asociaciones religiosas.

La percepción del control y justificación de los fondos públicos de los que depende una parte importante de las actividades realizadas por las entidades del Tercer Sector, varía según la clase social, la edad, la ideología y la localización regional. En los estratos sociales altos la imagen de dependencia está mucho más extendida que en los medios y bajos (58 frente a 53 y 47 por 100 respectivamente); en otros términos, cabe decir que cuanto más intensa es la participación en la vida asociativa mayor conciencia existe de una fuerte dependencia de los fondos públicos para su funcionamiento. Por otra parte, la opinión acerca del control público sobre el uso de los fondos es más positiva en las clases sociales alta y media alta (21 por 100 dicen que hay control frente al 20 por 100 de la media) y más negativa en las clases media baja y baja (17 por 100 dicen que no hay ningún control frente al 12 por 100 de la media). Con todo, sigue siendo mayoritaria la opinión crítica de que hay poco o ningún control. El orden de prioridades en el conjunto de la población española sobre las organizaciones a las

que se justifica la concesión de fondos públicos apenas difiere en las distintas clases sociales con limitadas excepciones entre las clases media baja y baja, donde se da una mayor importancia a las asociaciones de padres de alumnos y una menor relevancia a las asociaciones de apoyo a colectivos discapacitados, las ONG de ayuda al desarrollo y las asociaciones y grupos deportivos.

Gráfico 5. Dependencia de la financiación pública en el Tercer Sector

¿Cuánto diría que estas organizaciones dependen para su funcionamiento de los fondos públicos (contratos y subvenciones del gobierno nacional, de las CC.AA. o de los ayuntamientos)?



Fuente: Encuesta: Imagen pública del Tercer Sector, Madrid: 2002.

Por sectores de edad, las generaciones más jóvenes otorgan mayor legitimidad a la mayoría de las organizaciones del Tercer Sector para recibir fondos públicos en el sostenimiento de sus actividades. Las personas de edades intermedias y maduras muestran un mayor escepticismo sobre el uso de los fondos públicos en el apoyo a estas entidades.

Hay diferencias de opinión según la ideología política en el sentido de la mayor frecuencia con que los votantes de Izquierda Unida manifiestan que las entidades del Tercer Sector dependen de fondos públicos (58 por 100 frente a 53 por 100 de la media) y que existe control sobre dichos fondos (28 por 100 frente al 20 por 100 de la media). Por otra parte, la justificación de concesión de los fondos entre las entidades se distribuye de forma desigual según las tendencias ideológicas: los votantes del PP otorgan una justificación por encima de la media en las mutualidades de previsión social (9 por 100 frente a 7 por 100) y en las asociaciones de carácter religioso (6 por 100 frente a 4 por 100); los votantes del PSOE apoyan especialmente por encima de la media a las asociaciones de apoyo a colectivos con problemas de integración social como ex reclusos e inmigrantes (30 por 100 frente a 26 por 100); por último, los votantes de IU manifiestan una más clara preferencia hacia las ONG de ayuda al desarrollo (44 por 100 frente a 33 por 100), a los grupos ecologistas (19 por 100 frente a 12 por 100) y a los sindicatos (15 por 100 frente a 5 por 100).

También las creencias religiosas influyen en la distribución de las preferencias para la justificación de la concesión de fondos públicos: los católicos practicantes dan prioridad por encima de la media a las organizaciones de acción social como Caritas o Cruz Roja (56 por 100 frente a 50 por 100 de la media) y a las de carácter religioso (7 por 100 frente a 4 por 100); por su parte, los católicos no practicantes dan más importancia relativa a las cooperativas y sociedades anónimas laborales (8 por 100 frente a 6 por 100) y a las asociaciones profesionales (4 por 100 frente a 3 por 100); finalmente, los agnósticos y ateos justifican más frecuentemente la concesión de fondos públicos para las ONG de ayuda al desarrollo (41 por 100 frente a 33 por 100 de la media) y los grupos ecologistas (17 por 100 frente a 12 por 100).

¿Qué opinan los responsables de la administración y los directivos de las entidades sobre las relaciones de sus organizaciones con el sector público y la iniciativa privada?

En general hay coincidencia en señalar la excesiva dependencia de los fondos públicos en los servicios que prestan muchas asociaciones⁴³. Una dependencia que puede ser considerada como un problema cuando se trata de servicios necesarios, ya que siempre existe un margen de inseguridad en la concesión de *subvenciones* y en la aprobación de *convenios*, que son las dos vías comúnmente utilizadas para cubrir la financiación pública de estas actividades. Además en el caso de ser aprobada la solicitud, se establece determinado ritmo temporal, sujeto al procedimiento de asignación de los fondos por parte de la administración, que distancia en el tiempo el momento de la aprobación de concesión de los fondos y el momento de su disponibilidad efectiva, lo que supone, en la práctica, una penalización para las pequeñas entidades que no pueden hacer frente a sus compromisos económicos⁴⁴.

Las diferencias entre las dos fórmulas manejadas, subvenciones y convenios, son objeto de controversia desde criterios de operatividad, mientras las subvenciones son ayudas que se convocan anualmente para el desarrollo de líneas de actuación establecidas en una programación política de alcance general, los convenios son ayudas puntualmente convocadas para el desarrollo de programas específicos y suponen una contribución compartida con la entidad receptora⁴⁵. No hay acuerdo sobre las ventajas e inconvenientes de cada una de las modalidades para recibir ayudas públicas entre

43.- ... "muchas de ellas prácticamente tienen un ochenta por ciento de financiación por organismos públicos, aunque depende del sector..." (RG-4 Barcelona)

... "nosotros funcionamos casi en la totalidad con financiación pública, tanto a nivel de la administración estatal, a través del Ministerio de Asuntos Exteriores, como a través de la administración de las Comunidades Autónomas, fundaciones, ayuntamientos, y también a nivel europeo..." (Asociación Andalucía)

... "la asociación se financia de la manera siguiente: primero, por la cuotas de socios, que son relativamente bajas, y en segundo lugar estarían las distintas ayudas públicas..." (Asociación Cataluña)

44.- ... "¿Sabes qué problema veo?, las asociaciones que se acaban beneficiando de las subvenciones siempre son asociaciones lo suficientemente grandes y con capital para hacer frente al gasto antes, porque el dinero lo van a recibir medio año después..." (RG-10 Santiago)

45.- ... "los convenios unen recursos, voluntades, servicios y la mitad de los recursos..." (RG-1 Madrid)

los representantes de la administración, que en algunos casos se inclinan por la fórmula del convenio porque consideran que establece un procedimiento más eficaz para gestionar los recursos y en otros casos defienden la vía de la subvención porque consideran que facilita un acceso más democrático a las ayudas públicas y permite un mayor control de las mismas.

Por lo que se refiere a los puntos de vista de los directivos de las entidades, el criterio predominante es depender de las propias cuotas de sus miembros o socios y cuando no sucede así consideran las subvenciones de las distintas administraciones públicas como la forma más idónea de asegurar los servicios que sus organizaciones prestan a la sociedad, aunque en otros casos, la opción del convenio parece ser la más conveniente porque garantiza mayor estabilidad y seguridad económica para desarrollar una labor en un periodo temporal más largo. Desde una perspectiva general, la dependencia económica de los fondos públicos deriva de la voluntad intervencionista del poder público, pues “es evidente que desde la administración no se ha promovido la independencia del Tercer Sector” (RG-1 Madrid) y hay un cierto margen de discrecionalidad política que proporciona un poder muy atractivo para los responsables públicos de las distintas administraciones⁴⁶ y que sólo puede ser contrarrestado con exigencias rigurosas de control y justificación⁴⁷, o con alternativas de aportaciones de los particulares⁴⁸ “hay quien contribuye anualmente con una cantidad, aunque hay algunos que no responden nunca porque todavía se asume demasiado que el gobierno lo tiene que hacer todo”...Una parte importante de los entrevistados se pronuncian a favor de incrementar este tipo de aportaciones particulares a través de incentivos fiscales o el mero reconocimiento social, como ocurre en otros países que han desarrollado⁴⁹ fórmulas de patrocinio y mecenazgo⁵⁰ apoyadas en un gran reconocimiento social a la acción solidaria y altruista. La mayoría de los gestores entrevistados coinciden en señalar que sería beneficioso *diversificar las fuentes de financiación* y contar con diferentes tipos de ingresos, como son las ayudas públicas y las aportaciones de los particulares y de las empresas, pues cuando hay pluralidad en las vías de financiación se asegura una mayor estabilidad en las actividades que se realizan y en sus perspectivas de futuro.

Con relación a su evolución futura, la opinión pública considera que estas organizaciones tendrán aún mayor importancia que en la actualidad, sólo una de cada diez personas consultadas opina que tendrán menos importancia:

46.- ...“todo depende de la habilidad y de la proximidad a las distintas administraciones, entonces en función de las habilidades...” (RG-6 Valencia)

47.- ...¿qué es mejor, una subvención o un convenio?...yo lo que quiero es que sea eficaz de verdad, que sea rápido y que haya una vía muy rigurosa...es decir, un dinero público se tiene que justificar lo mismo que yo hago la declaración a Hacienda...” (RG-2 Madrid)

48.- ...“del presupuesto de este año, el 75 por ciento procede de donativos y el resto son subvenciones (Asociación de Madrid)

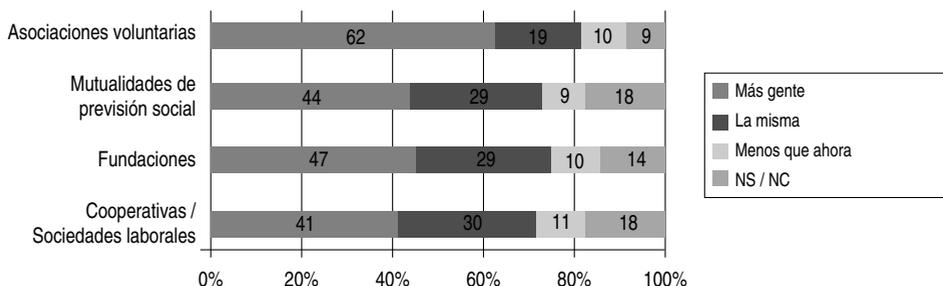
...“no tenemos conciertos ni subvenciones de la Administración, como mucho tenemos una ayuda solicitada al Ayuntamiento, que nos suele dar lo equivalente a cien mil pesetas para gastos de funcionamiento...” (Asociación de Castilla-León)

49.- “Me parece que en EEUU funciona muy bien precisamente porque hay mucha financiación privada y hay también muy buenas leyes de mecenazgo. Aquí sé que se está trabajando en esto...” (Fundación de Galicia)

50.- ...“las empresas todavía tienen que madurar y separar lo que es patrocinio de lo que es mecenazgo... el patrocinio es una consecuencia de la promoción y publicidad y está ligado a la obtención momentánea de determinados resultados que no tienen por qué mantenerse en el tiempo, el mecenazgo es otra cosa, es una labor universal...” (Fundación de Madrid).

Gráfico 6. Expectativas sobre la evolución de las entidades del Tercer Sector

¿Y cree usted que cada una de estas entidades experimentará mayor, igual o menor desarrollo que ahora?



Fuente: Encuesta: Imagen pública del Tercer Sector, Madrid: 2002

En el crecimiento futuro son más valoradas las asociaciones, seguidas por las fundaciones, las mutualidades y, a cierta distancia, las cooperativas y sociedades laborales. Se producen algunas diferencias con relación a las variables sociodemográficas. Así, las asociaciones voluntarias son vistas con mejor futuro por las personas de edad madura (el 68 por 100 de quienes tienen entre 45 y 64 dicen que tendrán más importancia que ahora frente a la media del 65 por 100); el grupo de edad entre 45 y 64 años ve un mejor futuro para las cooperativas y sociedades laborales (46 por 100 frente al 42 por 100 de la media), mientras que la expectativa optimista es mucho menos frecuente entre los jóvenes (37 por 100 del grupo de 18-24 años y 38 por 100 del grupo de 25-34).

En función del género, no existen apenas diferencias de opinión, excepto en el caso de las asociaciones voluntarias a las que las mujeres auguran un mejor futuro que los hombres: 68 por 100 frente al 62 por 100 de los varones dicen que tendrán más importancia que ahora.

Las diferencias por clase social se reducen a la mayor frecuencia con que se piensa en las clases alta y media-alta que las fundaciones y las mutualidades de previsión social tendrán más importancia en el futuro que ahora con más de nueve puntos de diferencia respectivamente con relación a la media.

Existen diferencias mínimas de opinión según el tamaño de *hábitat*, salvo el buen futuro que se pronostica a las mutualidades de previsión social en Barcelona (64 por 100 frente al 50 por 100 de la media) y la menor frecuencia con que se le otorga a las cooperativas y sociedades laborales en Madrid (34 por 100 frente al 42 por 100 de la media).

Las diferencias de opinión en función de la ideología política ofrecen dos pautas de valoración contrapuestas. Por un lado, la expectativa sobre importancia de las asociaciones voluntarias en el futuro es más optimista entre los votantes de la izquierda que entre los de la derecha: 74 por 100 de los votantes de IU consideran que serán más importantes que ahora frente al 69 por 100 de los del PSOE y 67 por 100 del PP. Por otro lado, las expectativas se mueven en dirección contraria respecto de las fundaciones, las mutualidades de previsión social y las cooperativas y sociedades anónimas laborales respecto de las cuales los votantes del PP mantienen opiniones más frecuentemente optimistas que las de los votantes del PSOE e IU.

La pauta general de opinión a la hora de dar mayor importancia futura a las actividades del Tercer Sector, aparece reforzada entre las personas que se consideran católicos practicantes en el sentido de declarar con mayor frecuencia que en el futuro tendrá mas importancia que ahora la labor que realizan las asociaciones voluntarias (69 por 100), las fundaciones (56 por 100), las mutualidades de previsión social (53 por 100) y las cooperativas y sociedades anónimas laborales (45 por 100). En el otro extremo se sitúa la opinión de agnósticos y ateos para quienes estas entidades tendrán en el futuro menos importancia que en la actualidad.

Con propuestas más concretas se pronuncian los responsables de la administración y los directivos de las entidades que vinculan el desarrollo futuro de las organizaciones del tercer sector a la exigencia de implementar la profesionalización de su gestión y la consiguiente necesidad de formación específica destinada a sus técnicos y gestores si se quieren alcanzar buenos niveles de calidad y eficacia⁵¹. Aunque se reconocen grandes diferencias según el tamaño y la estructura de las distintas entidades, la apuesta general es la de lograr y mantener buen nivel de calidad en la prestación de sus servicios considerándola desde una perspectiva integral, que abarca la eficacia en el funcionamiento, el reparto de tareas, la formación y la experiencia en el desempeño de las funciones asignadas⁵², es decir, adoptar modelos profesionales de gestión acordes a la peculiaridad de cada entidad.

La gestión profesional se interpreta principalmente como la incorporación de la planificación estratégica⁵³ en la gestión cotidiana. No faltan voces críticas que comentan los riesgos de una excesiva profesionalización en la gestión y el olvido de los principios rectores de la solidaridad y el bienestar

51.-... "nuestra labor no puede realizarse sin un alto grado de profesionalización...no hay otra alternativa ..." (Asociación de Valencia)

... "la profesionalización del sector pasa porque la gestión de las entidades se haga de una manera eficaz..." (Fundación de Madrid)

52.-... "En definitiva, que haya un control de calidad de gestión interna donde se vea si se consolidan los objetivos, los fines, las metas...pero no estamos preparados, es como una utopía..." (RG-8 Sevilla)

53.-... "establecer líneas estratégicas para el año, clientes con los que interesa trabajar, tipos de proyectos que interesa realizar, medidas económicas y organización...se hace una programación anual y también se revisan semanalmente problemas que pueden ir surgiendo..." (Cooperativa de Madrid)

... "llevamos un modelo de gestión muy sencillo, nos fijamos las actividades para el plazo de un año y todos los meses hacemos un Consejo Directivo para revisar las cuestiones y tomar las decisiones de inversión, de ampliación, de admisión de miembros..." (Mutualidad de Cataluña)

social como las señas de identidad en el funcionamiento de ciertas entidades⁵⁴. Se trataría de conseguir un equilibrio entre un alto nivel de participación y una buena estructuración y organización de la entidad, porque una estructura muy profesionalizada significa una pérdida de contacto con las bases y la aparición de nuevos problemas, como la falta de comunicación o el desajuste de expectativas⁵⁵.

5.- Conclusiones

En las páginas precedentes se ofrece un análisis de los principales contenidos que configuran la imagen pública del tercer sector en España, combinando los resultados extraídos de una encuesta de opinión aplicada a la población española y los argumentos manifestados en entrevistas y grupos de discusión por quienes están implicados directa o indirectamente en el funcionamiento de las distintas categorías que agrupan las distintas entidades: asociaciones, fundaciones, cooperativas y mutualidades.

Si bien se aprecia en los resultados cuantitativos y cualitativos de la investigación que la delimitación del tercer sector responde en mayor medida a una reconstrucción lógico formal que a una realidad reconocible por el imaginario colectivo como conjunto articulado, las personas directa o indirectamente relacionadas con las entidades del tercer sector destacan en todas estas entidades el rasgo sobresaliente del protagonismo de los ciudadanos y consideran que el conjunto de estas organizaciones irá definiendo progresivamente sus perfiles y sus peculiaridades de funcionamiento, dada su creciente importancia en la sociedad actual. A ello contribuirán tanto los cambios sociodemográficos de un mayor grado de urbanización y un previsible aumento del nivel de estudios, como el progresivo reconocimiento institucional del tercer sector. A pesar de su difusa delimitación actual, en la población existe la percepción generalizada de las importantes funciones sociales que desempeñan sus distintas y plurales entidades, especialmente las que se dedican a cubrir las necesidades de diferentes grupos sociales proporcionando un mayor grado de bienestar al conjunto de la sociedad. En otras palabras, la imagen pública del tercer sector no se define tanto por sus diferencias frente al sector privado y al sector público, como por la naturaleza social de las funciones que cumple.

54.-...*"la técnica es necesaria pero sin caer en el extremo opuesto, sin que la técnica ahogue, en nuestra labor hay un sentido, una motivación más profunda..."*(Asociación de Andalucía)

55.-...*"el peso que acaba teniendo el aparato técnico, la pérdida de democracia interna, todos estos problemas están latentes..."* (RG-7 Zaragoza)

En segundo lugar, la valoración que hace la población sobre los servicios que recibe la sociedad del conjunto de las entidades es generalmente positiva, con una opinión favorable que cuadriplica el porcentaje de las opiniones críticas, sin que se aprecien diferencias significativas con relación a las variables sociodemográficas y de actitud. En esta apreciación coinciden también los responsables de la administración y los gestores de las entidades cuando señalan la amplia relación de efectos beneficiosos derivados de las funciones desempeñadas por estas entidades, destacando aquellos servicios que se corresponden a los fines de naturaleza social, como la cohesión social, la justicia social, la participación ciudadana, la gestión compartida, la formación cívica, la extensión cultural y la generación de empleo, pero señalan también que en muchas ocasiones las prestaciones adolecen de cierta falta de calidad debida al deseo de satisfacer muchas necesidades sociales con pocos medios o a las propias características de la organización, como suele ocurrir en los caos que se produce rotación del personal voluntario.

Se ha querido también medir el grado de confianza social asignado a cada una de las entidades y los resultados obtenidos reflejan una escala muy diferenciada: obtienen la mejor puntuación las organizaciones de acción social, las asociaciones de apoyo a colectivos discapacitados y las asociaciones de derechos humanos, mientras que las entidades representativas de intereses de grupo son las que reciben menor puntuación, como los partidos políticos y las asociaciones religiosas; las entidades de economía social, cooperativas y mutualidades, obtienen una posición intermedia. En este apartado hay diferencias significativas relacionadas con las variables sociodemográficas y de actitud siguiendo un proceso de identificación de tendencias y preferencias ideológicas vinculadas a cada una de las distintas entidades.

La relación entre tercer sector y el desarrollo de bienestar social justifica para una parte importante de la población las ayudas procedentes del sector público y los apoyos de la iniciativa privada para sufragar las actividades de sus entidades, aunque algo más de la mitad de la población opina que estas organizaciones son fuertemente dependientes de los fondos públicos para su funcionamiento. Esta opinión es compartida por los responsables administrativos y los gestores de las entidades al señalar la excesiva dependencia de las ayudas públicas en el mantenimiento de las actividades y en las actuaciones que realizan. En cuanto al control sobre el uso de estos fondos según establecen las leyes, solo uno de cada cinco españoles piensa que dicho control existe, frente a una inmensa mayoría que se declara crítica al respecto y considera que hay poco o ningún control, aunque esta valoración varía según la clase social, la edad, el sexo y la ideología.

Por su parte, los responsables de la administración y los gestores de las entidades consideran que ambas modalidades de ayudas públicas, la subvención y el convenio, ofrecen ventajas e inconvenientes: en algunos casos se inclinan por la fórmula del convenio, porque consideran que establece un procedimiento más eficaz para gestionar los recursos y en otros casos, defienden la vía de la subvención porque consideran que facilita un acceso más democrático a las ayudas públicas y permite un mayor control de las mismas. En lo que si hay acuerdo generalizado es en la necesidad de incrementar la contribución de los particulares y de las empresas a través de distintas fórmulas con incen-

tivos de carácter general o específico, señalando especialmente el reconocimiento social al patrocinio y al mecenazgo. En general, se destacan los beneficios de diversificar las fuentes de financiación y disponer tanto de las ayudas públicas como de las aportaciones de los particulares y de las empresas para asegurar una mayor estabilidad a las actividades que realizan muchas de estas entidades.

La consideración final se refiere a la pauta general de opinión sobre la evolución futura del tercer sector, que es bastante optimista, principalmente en lo que atañe a la participación creciente de los ciudadanos en las asociaciones y fundaciones. Los responsables de la administración y los gestores de las entidades cuestionan esta evolución positiva, ya que condicionan el desarrollo futuro del tercer sector a un mayor grado de profesionalización en la gestión cotidiana de sus entidades. Una demanda que requiere contar con investigadores y especialistas que sigan estudiando los problemas y los dilemas a los se enfrentan las entidades del tercer sector en el corto y en el medio plazo.

Bibliografía

- ARCHAMBAULT, E. (2000): "Perspective internationale sur le secteur sans but lucratif", *Revue Projet*, nº 264, pp. 69-78.
- ARIÑO VILLARROLLA, A. (2004): "Asociacionismo, ciudadanía y bienestar social", *Revista Papers de Sociología*, nº 74, pp. 85-110.
- BAREA, J. y MONZÓN, J. L. (2002): *La economía social en España en el año 2000*, CIRIEC-España, Valencia.
- BARTHÉLEMY, M. (2003): *Asociaciones: ¿una nueva era de la participación?*, Tirant lo Blanch, Valencia.
- CASADO, D. (2003): "Delimitación del sector voluntario de objeto social en España", en RODRÍGUEZ CABRERO, G. (coord.) *Las entidades voluntarias de acción social en España. Informe general*, Fundación FOESSA y Cáritas Española, Madrid.
- DE LA TORRE, I. (2003): "Los fundamentos sociales del Tercer Sector", *Revista Internacional de Sociología*, nº 35, C.S.I.C., Madrid, pp. 105-135.
- DE LA TORRE, I. y LÓPEZ PINTOR, R. (2004): *Dos estudios sociológicos*, Documento de Trabajo nº 4, en GARCÍA DELGADO, J. L. (Dir.), *La economía social en España*, Fundación ONCE, Madrid.
- DONATI, P. y COLOZZI, I. (2004): *Il privato sociale che emerge: relatà e dilemi*, Il Mulino, Bologna.
- EUROSTAT (2001): *A pilot study on cooperatives, mutuals, associations and foundations*, Luxemburgo.

- GARCÍA DELGADO, J. L. (2004): *Las cuentas de la economía social. El tercer sector en España*, Fundación ONCE, Civitas, Madrid.
- GARCÍA DELGADO, J. L. (Dir.) (2005): *La economía social en España*, (tres volúmenes y cuatro documentos de trabajo), Fundación ONCE, Madrid.
- GINER, S. (1995): "Lo privado público: altruismo y politeya democrática", *Revista de Estudios Políticos*, nº 88, Abril-Junio, pp. 9-28.
- GINER, S. y SARASA, S. (1997): "Altruismo cívico y política social", en GINER, S. y SARASA, S. (Eds.) (1997), *Buen gobierno y política social*, Ariel, Barcelona, pp. 209-237.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (2003): *La sociedad española tras 25 años de Constitución*, Madrid.
- KENDALL, J. & KNAPP, M. (2000): "The Third Sector and the development of European public policy: framework for analysis?", *Civil Society Working Papers*, n. 19, CSS, LSE, Londres.
- LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. (2001): *Los nuevos movimientos sociales. De la ideología a la identidad*, Centro de Investigaciones Sociológicas, Madrid.
- LEVITT, T. (1973): *The Third Sector. New Tactics for a Responsive Society*, New York: A Division of American Management Associations.
- LÓPEZ PINTOR, R. (1994): "Tendencias en la evolución de la opinión pública y el desarrollo de una cultura política democrática", Fundación FOESSA, *V Informe Sociológico sobre la situación social en España*, pp. 577-707.
- LÓPEZ PINTOR, R. (1997). "Descontento político y tendencias electorales en Europa". En José Félix Tezanos, José Manuel Montero, José Antonio Díaz (eds.), *Tendencias de Futuro en la Sociedad Española. Primer Foro sobre Tendencias Sociales*. Madrid: Editorial Sistema, pp. 463-490
- MELUCCI, A. (2001): *Vivencia y Convivencia, Teoría social para una era de la información*, Trotta, Madrid.
- NOELLE-NEUMANN, E. (1995): *La espiral de silencio. Opinión pública: nuestra piel social*, Paidós Barcelona.
- OCDE (2003): *El sector no lucrativo frente al cambio económico*, OECD, Paris.
- OLSON, M. (1993): *La lógica de la acción colectiva*, México, Eudema.
- ONU (2000): *Declaración del Milenio. Documento de presentación*.
- PÉREZ DÍAZ, V. (1993): *La primacía de la sociedad civil*, Alianza, Madrid.
- PÉREZ DÍAZ, V. (1997): *La esfera pública y la sociedad civil*, Taurus, Madrid.
- PÉREZ DÍAZ, V. y LÓPEZ NOVO, P. J. (2003): *El Tercer Sector Social en España*, Ministerio de Trabajo y Asuntos Sociales, Madrid.

- RODRÍGUEZ CABRERO, G. (Coord.) (2003): *Las entidades voluntarias de acción social en España. Informe general*, Fundación FOESSA y Cáritas Española, Madrid.
- RUIZ OLABUÉNAGA, J. I. (Dir.) (2000): *El sector no lucrativo en España*, Fundación BBV, Madrid.
- SALINAS RAMOS, F. (Coord.) (2002): *La evolución del Tercer Sector hacia la Empresa Social, Estudio cualitativo*, Plataforma para la Promoción del Voluntariado en España, Madrid.
- SALOMON, L. M. y ANHEIER, H. K. (2001): *La sociedad civil global. Las dimensiones del sector no lucrativo*, Fundación BBV, Bilbao.
- THOMAS, W. I. & THOMAS, D. S. (1928): *The Child in America: Behavior Problems and Programs*, Knopf, New York.
- THOMPSON, J. B. (1990): *Ideology and Modern Culture: Critical Social Theory in the Era of Mass Communication*, Cambridge: Polity; Stanford: Stanford University Press.